

## El tesoro de denarios imperiales de Lliria III (Valencia)

El *municipium* de *Edeta* (Lliria, Valencia), situado junto a *Valentia* y *Saguntum* en la *Hispania Tarraconensis*, ha proporcionado en los últimos años importantes restos arqueológicos de época romana, destacando especialmente los Mausoleos de la c/Sant Vicent, el recinto funerario del Xalet de Vives, el Santuario y termas dobles de la Partida de Mura y la «Casa del Tesoro» (Escrivà, V., Martínez, C., Vidal, X. 2001). La intervención arqueológica de la denominada «Casa del Tesoro» de Lliria tuvo lugar durante el año 1999, en la calle Duc de Lliria 50-52. El tesoro de denarios, apareció oculto en una de las habitaciones de un edificio que presenta las características de una vivienda, aunque por sus dimensiones podría relacionarse con una construcción vinculada a un *collegium*.

El edificio se articula en torno a un *atrium* central porticado con un corredor o deambulacro lateral, desde el cual se accede a las diferentes alas. La cubierta sería de *tegulae* a una o dos aguas, y existen bastantes posibilidades de que la casa tuviera más de una planta. Su construcción, aunque bastante cuidada, está lejos de la monumentalidad del conjunto terminal de Mura; el exterior fue realizado con grandes sillares de piedra toba, mientras en el interior la técnica edilicia combinó los muros de *opus quadratum*, *opus vitatum* y *opus africanum*.

La mayoría de los *aediculae* estaban perfectamente definidas, conservando en muchos casos el umbral de entrada. Los pavimentos eran normalmente de tierra compactada con una fina capa de cal, aunque los había también empedrados, probablemente preparación de otro de mayor calidad, bien de *signinum*, bien de *laterici*. La sencillez de los pavimentos contrasta en cambio con la esmerada decoración de las diferentes habitaciones, revestidas y provistas de un enlucido de gran calidad con decoración pintada generalmente geométrica o imitando mármoles.

La habitación en la que se recuperó el tesoro estaba situada en el ángulo sur del lado E, construida íntegramente, a diferencia de las otras dependencias, de *opus quadratum* (fig. 1.1). Se trata de una de las estancias más sencillas desde el punto de vista ornamental, con paredes revestidas con un austero mortero de cal y pavimento de tierra compactada. Junto a una de las paredes aparecieron una serie de *tegulae* planas, y en un extremo de esta alineación se documentó un ladrillo *pedalis* que cubría la boca de una tinaja de dimensiones medianas totalmente vacía. Cuando se procedió a la extracción de la tinaja apareció de forma inesperada un *urceus* repleto de denarios romanos de época imperial (fig. 1.2). Suponemos que para el ciudadano que lo escondió, el referente de la ubicación sería la urna. La ocultación, que tuvo lugar en época de Caracalla, no supuso el final de la ocupación de la vivienda, tal y como parecen indicar las reformas en el *atrium* de la casa, cuyo abandono definitivo se puede datar hacia el 260-270.

### *El tesoro y su contexto*

La ciudad de Lliria ha proporcionado 3 depósitos monetales de época romana y de muy diferentes características. El primero se encontró en el s. XIX en el Tossal de Sant Miquel de Lliria, yacimiento situado en lo alto que corresponde a la fase ibérica de la ciudad (Bonet 1995). Sabemos por un manuscrito que este tesoro estaba formado por 982 denarios republicanos; los más recientes son de época de César y una parte de ellos se conserva en la colección de la Universitat de València (Ripollès 1982, 38-42; Llorens 1995, 467-470). En 1995 apareció en el conjunto monumental de la Partida de Mura un pequeño depósito compuesto por cinco bronce del tránsito de los siglos III-IV, que recibió el nombre de este sector del municipio edetano (Escrivà-Vidal-

Llorens 1997). A partir de ahora, para un mejor entendimiento y mención de los hallazgos, proponemos denominar Lliria I al conjunto republicano, Lliria II al modesto depósito de la partida de Mura, y Lliria III al tesoro imperial objeto de la presente publicación. En relación con la circulación monetaria del municipio edetano conviene recordar aquí la existencia de diversas publicaciones que han recopilado o analizado sus hallazgos (Ripollès 1980, 39-44; Lledó 2001; Sgreccia 2001).

El conjunto de Lliria III, aparecido en 1999, en la excavación de la c/Duc de Lliria 50-52 (Lliria, Valencia), está compuesto por 5.990 monedas, entre las que se contabilizan 5.983 denarios oficiales, 6 piezas forradas y una dracma provincial oriental. Por su envergadura, es el tesoro de denarios más importante de la península Ibérica y posiblemente el tercero más importante de Europa. Se encontraba escondido en la que se ha denominado «casa del tesoro» (Escrivà-Martínez-Vidal 2001, 66-70), llenando prácticamente por completo una jarra de cerámica común de unos 30 cm. de altura (fig. 1.1). Su propietario llevó a cabo una ocultación cautelosa en relación con los espacios de la propia casa y cuidó incluso algunos de los detalles más inmediatos al lugar del escondrijo. La modesta habitación en la que apareció, es una de las más recónditas de la casa y, curiosamente, la única de las interiores cuyos muros se encuentran formados en su mayor parte por sillares de gran tamaño. La jarra del tesoro estaba enterrada en la esquina sur de la habitación y su seguridad posiblemente se intentó reforzar añadiendo un par de elementos de despiste por encima del nivel en que se hallaba oculta. El primero es una alineación de *tegulae* junto a la pared de la habitación que no cubrían nada pero que, precisamente, quizás pretendían confundir ofreciendo la impresión contraria. El segundo es la jarra de tamaño mediano, con una *tegula* como tapadera, que se encontraba pegada a la jarra del tesoro; estaba vacía y al ser de mayor tamaño que esta última, sería supuestamente la primera en aparecer ante la indagación de un extraño (al igual que en la excavación), lo que podría, en su caso, haber frenado la curiosidad. No obstante, tampoco se puede descartar que este recipiente de mayor tamaño contuviese también monedas en origen, situación que de haberse producido situaría el hallazgo en una posición similar a la de otras ocultaciones múltiples del Imperio (Callú 1979).

La jarra con las monedas tenía un peso total de 21 kg y únicamente presentaba fracturada una pequeña parte de la panza y del cuello. Las monedas se mantenían unidas formando un solo bloque, ya que se encontraban amalgamadas por una sólida capa de corrosión que las mantenía soldadas. Esta alteración de color verdoso fue delatora de la pureza relativa de los denarios que formaban el conjunto, ya que mostaba que, junto a cloruros o sulfuros de plata, era notable la presencia de algún agente cuproso. La envergadura del depósito y el total desconocimiento de su estructura aconsejaron tomar algunas precauciones antes de proceder a su extracción. La primera acción que se realizó fue examinar su estructura mediante radiografías de rayos X en la Universitat Politècnica de València. Se obtuvieron diferentes perspectivas de la jarra y de su contenido, que no revelaron en ningún caso elementos extraños o algún patrón relevante en la deposición del conjunto. No obstante, todavía cabía ser prudentes ante la posibilidad de que el atesoramiento se hubiese acumulado a lo largo de diferentes fases. Por este motivo, se decidió realizar la extracción de las monedas por capas artificiales de unas 500 piezas, que serían clasificadas de forma independiente con vistas a detectar posibles diferencias en su composición.

La separación y limpieza de las monedas se llevó a cabo en el Laboratorio de Restauración del Servicio de Investigación Prehistórica bajo la dirección de I. Sarrion Montañana. Las piezas se desprendieron sin excesiva dificultad al aplicarles en frío una dilución de ácido fórmico. Posteriormente se procedió a su limpieza definitiva con un baño caliente de agua destilada y ácido fórmico al 15%, tras el que sólo en casos muy puntuales hubo de realizarse una limpieza mecánica. La clasificación provisional de los diferentes lotes puso en evidencia que su composición no ofrecía diferencias estadísticamente significativas, por lo que se procedió a unirlos de nuevo para su recuento y organización definitiva en bandejas. Actualmente se puede ver expuesta una pequeña parte de las monedas del tesoro en las salas de exposición permanente del Museu de Prehistòria de Valencia y del Museu Arqueològic de Lliria.

### *La composición del tesoro*

Aunque debemos advertir de la posibilidad de que en el futuro se modifique puntualmente alguna de las atribuciones, el resultado provisional de la clasificación de las 5.990 piezas del conjunto es el siguiente:

1	<b>Augusto</b> (forrada)
12	<b>Nerón</b>
2	<b>Galba</b>
3	<b>Otón</b>
4	<b>Vitelio</b>
128	<b>Vespasiano</b>
6	Tito (bajo Vespasiano)
16	Domiciano (bajo Vespasiano)
19	<b>Tito</b>
9	Domiciano (bajo Tito)
4	Divo Vespasiano (bajo Tito)
1	Julia (bajo Tito)
3	Inciertas Vespasiano/Tito
1	Domiciano (bajo Vespasiano/Tito)
31	<b>Domiciano</b>
25	<b>Nerva</b>
301	<b>Trajano</b>
1	Diva Marciana (bajo Trajano)
403	<b>Adriano</b>
32	Sabina (bajo Adriano)
18	Aelio César (bajo Adriano)
7	Antonino Pío (bajo Adriano)
678	<b>Antonino Pío</b>
1	Antonino Pío provincial oriental
17	Faustina I (bajo A. Pío)
362	Diva Faustina I (bajo A. Pío)
205	Marco Aurelio (bajo A. Pío)
113	Faustina II (bajo A. Pío)
10	A. Pío y M. Aurelio
808	<b>Marco Aurelio</b>
135	Lucio Vero (bajo M. Aurelio)
239	Faustina II (bajo M. Aurelio)
58	Diva Faustina II (bajo M. Aurelio)
132	Lucila (bajo M. Aurelio)
6	Divo Lucio Vero (bajo M. Aurelio)
1	Restauración M. Aurelio-L. Vero
112	Divo Antonino Pío (bajo M. Aurelio)
93	Cómodo (bajo M. Aurelio)
1	M. Aurelio y Cómodo
1795	<b>Cómodo</b>
78	Divo Marco Aurelio (bajo Cómodo)
81	Crispina (bajo Cómodo)
2	<b>Pertinax</b>
3	<b>Didio Juliano</b>
10	<b>Clodio Albino</b>
7	<b>Séptimo Severo</b>
11	<b>Plautilla</b>
5	Forradas indeterminadas
5990	<b>TOTAL</b>

A excepción de la pieza oriental provincial de Antonino Pío, se trata de un conjunto formado exclusivamente por denarios, entre los que hemos contabilizado 6 ejemplares forrados. Entre estos últimos existe uno de Augusto en el que el encapsulado de plata se ha conservado muy bien y en el que a simple vista no se detecta la irregularidad (fig. 2.1), mientras que en los otros cinco tan sólo se ha conservado el núcleo de cobre con un elevado grado de corrosión. Cabe mencionar también, como única pieza defectuosa del tesoro detectada hasta el momento, la existencia de un denario incuso de Marco Aurelio.

Las monedas más recientes del tesoro son 11 ejemplares de Plautilla, mujer de Caracalla, del que no ha aparecido ninguna pieza en el conjunto. La pérdida del tesoro se debe situar pues a inicios del siglo III. Se trata de un tesoro compuesto esencialmente por denarios del s. II, que representan más de un 95% del conjunto. Las piezas del siglo I tan sólo suponen algo más del 4%, mientras que las del III no alcanzan ni siquiera el 1% del total. El ecuador cuantitativo se sitúa en los años del reinado de Marco Aurelio; las monedas anteriores al año 161 alcanzan un significativo 40%, mientras que las posteriores llegan a un 60%. La distribución por emperadores no deja lugar a dudas sobre el protagonismo de las monedas de la dinastía de los antoninos; las piezas emitidas a nombre de Antonino Pío representan el 13% del conjunto, las de Marco Aurelio el 18%, y las de Cómodo el 31%. Estos tres emperadores suponen pues un 62% del total del tesoro.

Los años iniciales del s. III no son propicios para relacionar la ocultación del tesoro con algún acontecimiento histórico, por lo que de entrada parece adecuado considerarlo como el fruto de una pérdida fortuita. Conocemos unos pocos conjuntos procedentes de la península Ibérica y perdidos en fechas similares pero en ellos los protagonistas son los áureos; los tesoros Lugo y Borrallheira (Portugal) son tesoros de 4 y 40 áureos respectivamente, mientras que otro aparecido en Coca (Segovia) incluye también 16 denarios junto a 2 áureos (Martínez Mira 1995-1997, 121-122). En los primeros, las piezas más recientes son de Séptimo Severo y Geta, y en el último es un denario de Caracalla.

## Bibliografía

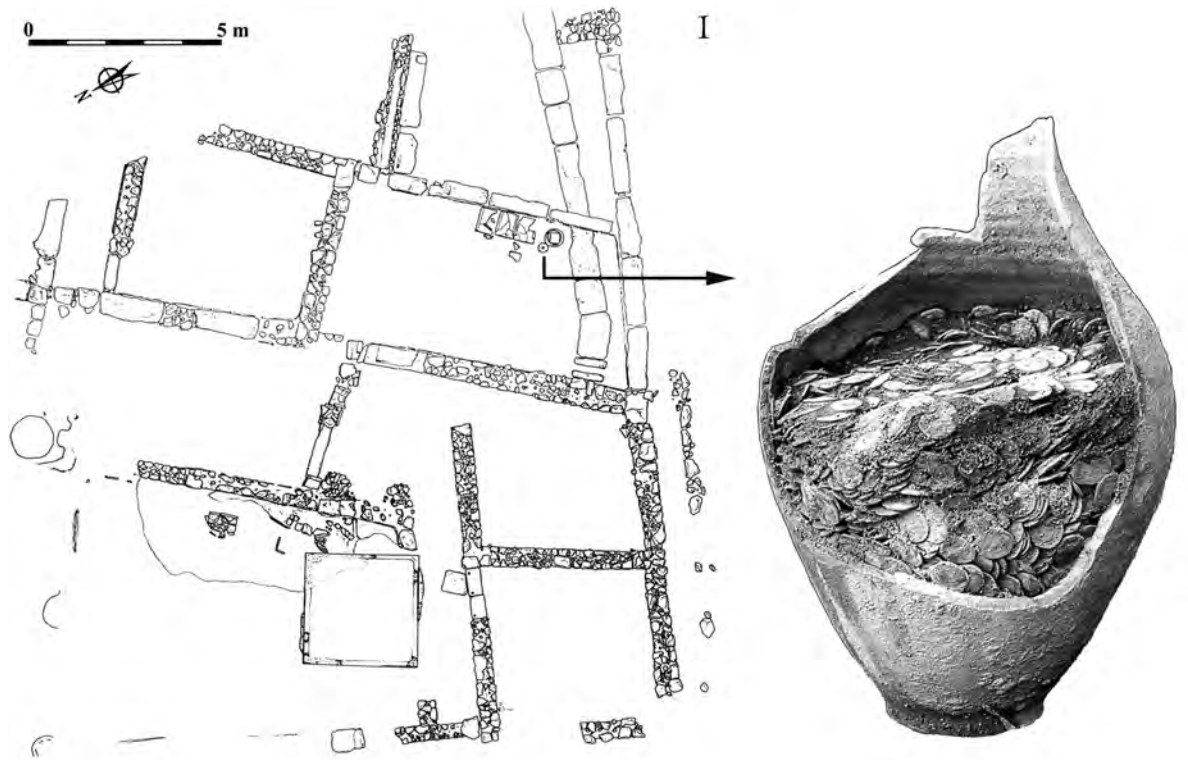
- Abdy, R.; Brunning, R. A.; Webster, C. J. (2001): The discovery of a Roman villa at Shapwick and its Severan coin hoard of 9238 silver denarii, *JRA* 14, p. 359-372.
- Bonet, H. (1995): *El Tossal de Sant Miquel de Lliria*, Valencia.
- Callú, J. P. (1979): Cachettes monétaires multiples (IIIe-IVe s.), *Studien zu Fundmünzen der Antike*, Band I, Berlín, p. 5-16.
- Escrivà, V.; Martínez Camps, C.; Vidal, X. (2001): Edeta kai Leiria: La ciutat romana d'Edeta de l'època romana a l'antiguitat tardana, *Lauro* 9, p. 11-91.
- Escrivà, V.; Vidal, X.; Llorens, M. M. (1997): Partida de Mura, en *Monedes d'ahir, tresors de hui* (Llorens, M. M. - Ripollès, P. P.- Doménech, C., eds.), Valencia, p. 49.
- Lledó, N. (2001): Los hallazgos monetarios de Liria (Valencia), *Saguntum* 33, p. 111-129.
- Llorens, M. M. (1995): Los hallazgos numismáticos, en H. Bonet, *El Tossal de Sant Miquel de Lliria*, Valencia, p. 465-478.
- Martínez Mira, I. (1995-1997): Tesorillos del s. III en la Península Ibérica, *Lucentum* XIV-XVI, p. 119-179.
- Ripollès, P. P. (1980): *La circulación monetaria en las Tierras Valencianas durante la Antigüedad*, Barcelona.
- Ripollès, P. P. (1982): *La circulación monetaria en la Tarraconense Mediterránea*, Valencia.
- Sgeccia, E. (2001): Troballes monetàries en uns pous rituals. Lliria, *Lauro* 9, p. 95-100.

---

### *Pies de figuras*

*Figura 1.* Planta del edificio donde se encontró el tesoro y fotografías del momento del hallazgo y de la jarra con las monedas.

*Figura 2.* Selección de denarios del tesoro Lliria III (nos. 1-28)



2



Figura 1

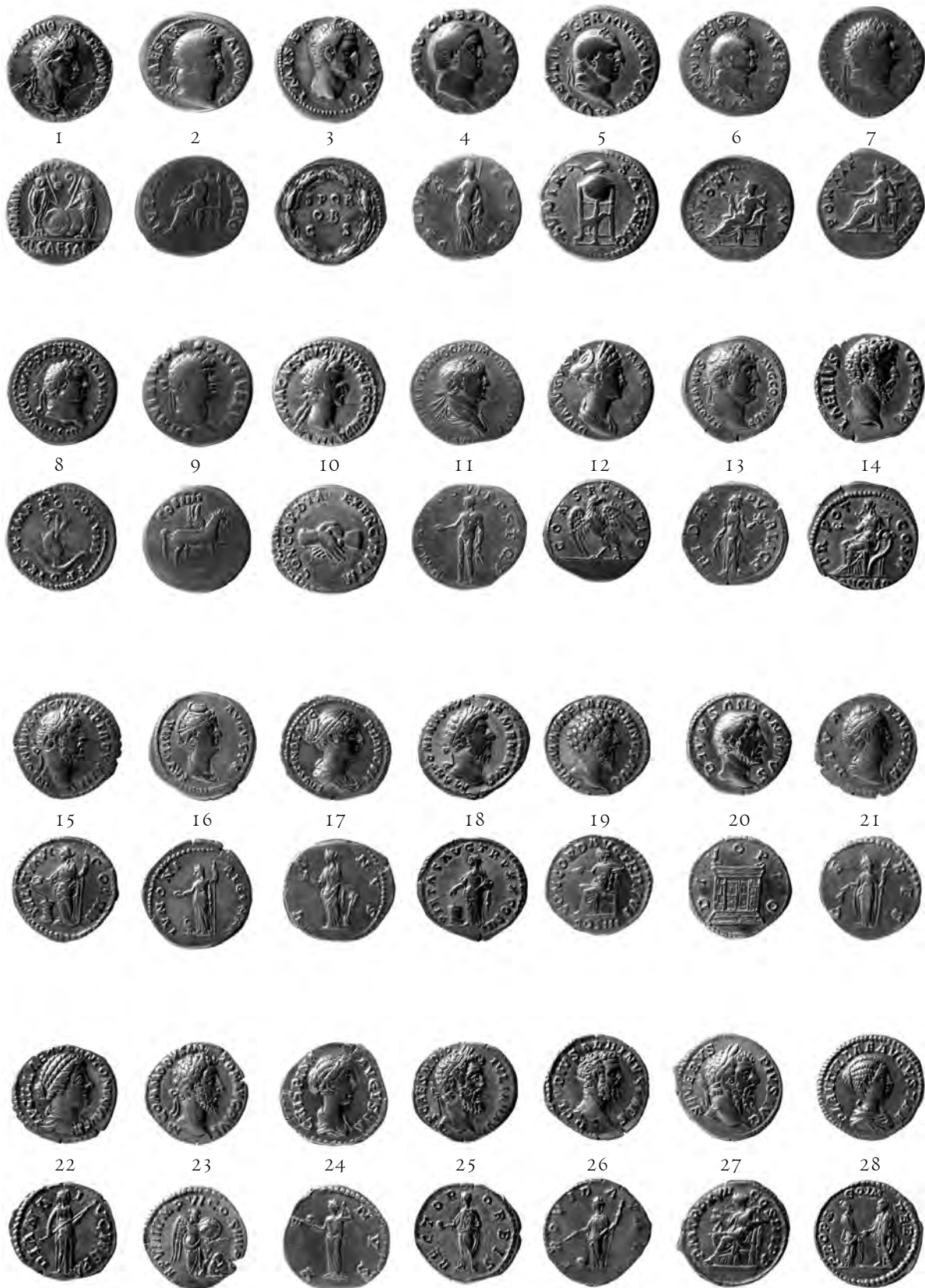


Figura 2